

## Estudio de Caso<sup>1</sup>

### Pueblo Mampa: liberar la alimentación, alimentar la libertad

#### San Martín - Córdoba

*“Vamos trabajando de a poquito, con las cosas que tenemos, con las cosas que podemos, pero que sea un convencimiento absoluto de lo que queremos”.*

(Leandro Menaldi, miembro de Pueblo Mampa, 2017)



---

<sup>1</sup> Éste es el estudio de caso 157 del Movimiento Regional Por la Tierra y Territorio, que tiene el objetivo de recopilar 1.000 casos de acceso a la tierra y territorio en Sudamérica, como un proceso masivo de reflexión e incidencia. Con ello, pretende impulsar un cambio de perspectiva respecto a lo rural, sus poblaciones, territorios y propuestas.

## Información geo referencial<sup>2</sup>



El caso que aquí presentamos se localiza en el centro-este de la Provincia de Córdoba (Argentina), en el departamento General San Martín<sup>3</sup>, a pocos kilómetros de la aglomeración urbana Villa María-Villa Nueva<sup>4</sup>. Ubicado en plena región pampeana<sup>5</sup>, el Departamento General San Martín cuenta con una de las economías más pujantes a

<sup>2</sup> Coordenadas: 32°23'38.41"S - 63°23'44.39"O

<sup>3</sup> La República Argentina está política y administrativamente organizada en Estados provinciales. La provincia de Córdoba es un Estado ubicado al centro del país. A su vez, la provincia se subdivide en departamentos, y estos en municipios y/o comunas.

<sup>4</sup> También denominada "Gran Villa María" se trata, según el Censo Nacional de 2010, de la tercera aglomeración más poblada de la provincia, luego del Gran Córdoba y el Gran Río Cuarto, ocupando el lugar 32º a nivel nacional, con un total de 98.169 habitantes.

<sup>5</sup> La región pampeana corresponde a la localización centro-este del país y está compuesta por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y La Pampa. Tradicionalmente es reconocida como la más productiva y fértil del país.

nivel provincial, organizada principalmente en torno al desarrollo de los complejos agroindustriales de soja y maíz, pero también de trigo, maní y avena. Es de destacar, asimismo, que se trata de la principal cuenca lechera de la provincia<sup>6</sup>.

De allí que nos encontremos ante una región y un territorio fuertemente intervenidos por los grandes *pools* de siembra<sup>7</sup>, el monocultivo, el uso de agroquímicos y la agricultura transgénica; con los consecuentes efectos de empobrecimiento y destrucción de los suelos, contaminación de las aguas, producción de una alimentación de baja calidad, desmontes<sup>8</sup>, etc.

### Clasificación del caso

Lo distintivo de este caso, como se verá en las páginas que siguen, es la determinación y valentía de un grupo de jóvenes que decidieron plantar en el corazón de la “pampa gringa” una semilla de libertad para que germinen nuevos horizontes y espacios de vida para ellos/as, sus hijos/as y para convidar a quienes se acerquen a compartir la experiencia.

La comunidad productiva de Pueblo Mampa, se erige al interior de la Estancia Yucat, campo de unas 125.000 hectáreas, perteneciente a la congregación católica Orden de la Merced<sup>9</sup> y dependiente del municipio de Arroyo Cabral<sup>10</sup>. Si bien la mayor extensión

---

<sup>6</sup> Datos del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas de la Provincia indican que las principales actividades económicas del Departamento General San Martín se asocian con la molienda de soja, trigo y con la producción tampera, representando 43% de la producción total en este rubro de la provincia (de acuerdo a datos del año 2013). El informe completo está disponible en: <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/cordoba.pdf>

<sup>7</sup> Esta denominación refiere a un grupo de inversores –ya se trate de personas individuales o jurídicas- que se asocian bajo la dirección de un técnico para obtener mejores condiciones de producción y mínimos riesgos.

<sup>8</sup> El tema de la preservación del bosque nativo ha despertado en los últimos años el interés de la ciudadanía traduciéndose en importantes movilizaciones que exigen al Ejecutivo Provincial, entre otras demandas, el respeto a la Ley Nacional N° 26.331 que establece presupuestos mínimos de protección ambiental de los bosques nativos. Según el más reciente relevamiento realizado con imágenes satelitales, sobre 16 millones de hectáreas de Córdoba, alguna vez 12 millones fueron bosque nativo. De eso, hoy queda menos de 3% bien conservado y 9% si se suman los restos de monte autóctono medianamente preservados. El relevamiento fue realizado por los investigadores Marcelo Cabido y Marcelo Zak del Conicet y la UNC, la nota completa está disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-bosque-nativo-espere-nuevo-mapa-para-sobrevivir-en-cordoba>

<sup>9</sup> El origen de esta orden religiosa se remonta al 10 de agosto de 1218, momento en que San Pedro Nolasco funda en Barcelona la Orden de la Virgen María de la Merced de la redención de

del campo, responde a los patrones de producción que mencionábamos arriba, Pueblo Mampa propone un modelo antagónico, uno que se fundamenta en las prácticas agroecológicas, que busca reparar los suelos y construir una alternativa de alimentación en libertad. El contraste entre la comunidad y su contexto es evidente. Y justamente en ello radica una de sus principales riquezas y desafíos.

La entrada a la comunidad de Mampa está ubicada sobre la ruta provincial N°2, en el tramo que une las localidades de Pampayasta Sur y Villa Nueva, 9 kilómetros al oeste de la intersección de las rutas 158 y 2. El cartel más grande indica “Villa Fiusa” (un salón de eventos de la congregación católica). Sin embargo, quien sabe mirar, encuentra y, quien encuentra, conoce una experiencia alternativa, una vía posible, una apuesta osada, en plena pampa sojera, a la vera del río Calamuchita<sup>11</sup>.

### **La búsqueda de tierra y la opción del comodato**

Pueblo Mampa es un proyecto iniciado en septiembre de 2013, por un grupo de jóvenes huerteros/as provenientes de la ciudad de Villa María (Córdoba, Argentina) que buscaban tierras para producir de forma agroecológica. Luego de un proceso de ocupación de tierras en la ciudad, frustrado por una inundación ocurrida en febrero del mismo año, estas jóvenes conocen y acuerdan con los administradores de la Estancia Yucat un permiso de uso de una parte de las tierras —a través de la figura legal de un comodato<sup>12</sup>—, para desarrollar su proyecto.

En esas tierras, los/as “mamperos/as” —como gustan llamarse— han ido caminando la construcción de una comunidad autosustentable, basada en una relación armoniosa y respetuosa con la naturaleza mediante prácticas de agroecología y permacultura. Hoy son alrededor de diez familias que habitan y trabajan la tierra de forma colectiva, sumado a voluntarios/as que se acercan para aportar al proyecto desde diferentes lugares del país y del mundo. Todos/as ellos/as, producen alimentos para consumo

---

los cautivos, con la participación del rey Jaime de Aragón y ante el obispo de la ciudad, Berenguer de Palou. El espíritu y misión de esta orden se encuentran disponibles para ser consultados en la página web de la congregación: <http://www.ordenmerced.org>

<sup>10</sup> Arroyo Cabral es una localidad de Córdoba situada en el departamento General San Martín, situada sobre la Ruta Nacional 158, a 160 km de la ciudad de Córdoba. Según el último Censo Nacional (INDEC, 2010), la población está compuesta por 2793 habitantes.

<sup>11</sup> Para el reconocido arqueólogo Aníbal Montes, el significado de la palabra Calamuchita es “serranías con talas y molles”.

<sup>12</sup> Más adelante se describe en qué consiste esta figura legal para el Código Civil Argentino.

propio, pero también para su comercialización e intercambio por fuera de la comunidad.

Lo que sigue en estas páginas es producto de un trabajo de sistematización de dicha experiencia a partir del encuentro y el diálogo con las/os mamperas/os, y es, por tanto, una reconstrucción de sus relatos a partir de un “diario de campo”, sumado a intercambios posteriores en la escritura y a la compartición de productos audiovisuales. Es por ello que las “voces” están casi siempre difuminadas y no individualizadas, formando parte de un registro colectivo.

## Características demográficas y culturales

### El Pueblo Mampa, desde la ciudad al campo

Actualmente la comunidad de Mampa está compuesta por una veintena de personas: en su mayoría jóvenes de entre 25 y 35 años, y algunos/as niños/as pequeños/as, provenientes de la ciudad de Villa María. Entre los/as jóvenes hay quienes accedieron y completaron su educación universitaria, y quienes la abandonaron, optando por una formación autodidacta y no institucionalizada. Todos/as comparten un origen y unas trayectorias de vida ligadas a patrones culturales, socioeconómicos, laborales e institucionales, de las clases medias urbanas.

Esos/as jóvenes, nos muestran y nos hablan de posibilidades e historias concretas de problematización de las lógicas urbanas y de ciertas formas hegemónicas de vida entre los sectores medios (los trabajos de oficina, los horarios rutinarios, la centralidad del dinero, el consumo, la bancarización, la dependencia). Y lo hacen desde una propuesta y apuesta cotidiana —que ya lleva cuatro años de existencia— por la soberanía alimentaria y la producción agroecológica. Conocerlas, supone encontrarse con unas prácticas de vida y trabajo en y con la tierra, en y con la comunidad, que “vuelven posible” como idea y como realidad, transformaciones sociales profundas en un país fundamentalmente urbano<sup>13</sup>.

Los/as mamperos/as saben bien que su experiencia es una entre tantas otras que se suceden a lo largo y ancho de nuestro país: pequeñas, todas pequeñas. Y a la vez, están

---

<sup>13</sup> Un relevamiento realizado por la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar en el año 2013 sobre los problemas de tierra que afectan a los agricultores familiares en Argentina destaca que la población rural campesina está reducida en el país al 5% del total nacional, representando sólo 250.000 unidades productivas (Bidaseca et.al., 2013).

convencidos/as que desde esa pequeñez, su historia *es otra alternativa posible*, en un contexto de la humanidad que caracterizan como “crítico y frágil, por la total dependencia” (el mar de soja en que se encuentran, se los recuerda a diario). Y esa alternativa implica para ellos/as un esfuerzo constante de aprendizaje, de co-construcción e intercambio de saberes; pero, ante todo, de esfuerzo práctico y trabajo cotidiano. Porque esa experiencia es también una responsabilidad hacia otras: sus pares y las generaciones venideras, como ellas mismos afirman: “es urgente inventar otras formas, es urgente una transición cultural, una revolución cultural de las consciencias”. Y esa revolución cultural, requiere indefectiblemente recuperar la tierra, regenerarla.

Hoy contamos a alrededor de veinte pero, a decir verdad, es muy difícil enumerar a sus integrantes. Mampa es una comunidad abierta, que recibe y acoge de manera continua a personas que arriban al lugar para conocer la experiencia y colaborar con ellos/as, permaneciendo allí durante un tiempo. Todo/a aquel/la que llega o que está, hace parte de la comunidad... porque comparte sus actividades y la división de tareas, sus trabajos y sus tiempos; enriqueciéndolos/as con nuevas ideas, energías, expresiones y miradas del mundo.

De igual manera, la comunidad no se restringe a quienes habitan en el lugar, sino que involucra, desde un sentido de pertenencia y cooperación, a personas que han caminado la experiencia desde sus inicios, que la han acompañado y trabajan allí de tanto en tanto, sin necesariamente hacer la opción por la vida en el campo ni trasladarse al lugar. Hoy por hoy, habitan en el lugar ocho adultos y cuatro niños/as, que formarían parte del “núcleo base”. Sin embargo, un montón de personas, amigos/as, compañeras, se han acercado a colaborar del proyecto: es el caso de algunos/as habitantes de la ciudad de Villa María, que participan de actividades y asambleas, y que cumplen un rol fundamental al facilitar el vínculo y la comunicación “campo-ciudad”, así como el asesoramiento técnico en cuestiones productivas.

En Mampa, la comunidad es una realidad que se construye *desde* el territorio, atada a la tierra, pero que lo traspasa en un horizonte de transformación cultural que busca ser inclusivo, sumar voluntades, intercambiar experiencias y crear alternativas de vida, más allá y más acá de la experiencia concreta, más allá y más acá del espacio puntual. Por eso, allí *el paso de muchos/as*: sus saberes, sus manos, sus voces, *construye la comunidad*. Por eso también, algunos/as de sus integrantes viajan regularmente a conocer y compartir con otras experiencias productivas del país.

En cuanto a las condiciones físicas del lugar, los/as jóvenes lograron recuperar y reparar un antiguo pozo de agua y un tanque australiano, solucionando la necesidad básica del acceso al agua para producir y para habitar. A su lado, armaron la huerta y ubicaron la zona de producción intensiva; a unos cincuenta metros, erigieron los espacios comunitarios. La construcción central es un salón erigido con técnicas y materiales de permacultura, que cuenta con un ambiente cerrado, una cocina semiabierta y dos hornos de barro.

A pocos metros se localizan hoy dos baños comunes y tres viviendas-pozo, utilizadas únicamente en su función de dormitorio, en reemplazo de las carpas que los/as albergaron durante los primeros años de vida en el lugar. Estas viviendas, representan la apropiación de una forma de construcción típica de los pueblos comechingones, indígenas originarios de las sierras de Córdoba, que habitaban allí en refugios-pozo o casas-pozo.

El espacio no cuenta con energía eléctrica y sus habitantes insisten en que no la necesitan. Las pocas ocasiones en las que aparece el requerimiento de la electricidad, lo resuelven utilizando un generador a nafta; y, en ocasión de nuestra última visita, debatían la instalación de un panel solar en el lugar. A pesar de su cercanía con las ciudades de Villa María y Villa Nueva, la señal de telefonía celular en el lugar es aún escasa o nula.

La vida cotidiana de los/as jóvenes en el territorio transcurre entre el mantenimiento y limpieza de los espacios comunes, la mejora de la infraestructura básica (de vivienda y productiva), el trabajo agrícola (extensivo e intensivo), la cría de gallinas, la producción cultural, artesanal y la elaboración de alimentos. Las salidas a la ciudad se reducen al mínimo necesario: la comercialización de los excedentes productivos, algunas tareas administrativas, el abastecimiento de productos ausentes en el lugar, visitas a familiares y amigos/as, y el acceso infrecuente a algunos servicios.

Todas las decisiones sobre la gestión del territorio, la organización del trabajo colectivo y la convivencia comunitaria, se debaten y definen en las asambleas semanales de la comunidad, por acuerdo unánime de todos/as sus miembros.

## Historia de la demanda y estrategia de acceso



El Colectivo Pueblo Mampa empieza a sembrar sus raíces a principios del año 2013 y llega a consolidarse a fines de ese mismo año. Antes de conseguir las tierras donde finalmente se asentaron, un grupo de jóvenes de Villa María comenzó a gestarse con el objetivo de recuperar tierras para la producción agroecológica de alimentos. Así fue como en el verano de 2013 jóvenes vinculados al arte (sobre todo artistas y artesanos) con alguna experiencia incipiente en huertas, comenzaron a juntarse una vez por semana para aprender y compartir saberes, haciendo pequeñas huertas, y comenzando a imaginar un proyecto común, que ellos/as llaman “iniciativas de transición”.

Al comienzo, las tareas colectivas pasaban por optimizar la producción de alimentos sanos en el marco urbano. Para ello, además de las huertas en los patios de aquellas casas que contaban con espacio, los/as jóvenes realizaron un mapeo de los árboles frutales de la ciudad, y organizaron cuadrillas de cosecha en las épocas indicadas. Empezaron, poco a poco, a problematizar la relación campo-ciudad, las formas de

alimentación, las pautas culturales de vida en la tercera aglomeración urbana de la provincia.

Por ese camino de reflexión-acción fue que, entre agosto y noviembre de ese mismo año, llegaron a la ocupación pacífica de un espacio costero del río Calamuchita (que atraviesa también la ciudad natal de la mayoría de los/as mamperos/as), donde construyeron algunas casas precarias para empezar a asentarse y comenzar a producir. La iniciativa duró poco: la posesión fue interrumpida por una fuerte crecida del río en febrero de 2014 que provocó inundaciones tanto en Villa María como en Villa Nueva, y arrasó con el espacio creado por los/as jóvenes. Esta mal llamada “catástrofe natural” era, claro está, un efecto más del modelo productivo de monocultivo, siembra directa y transgénica que, desde la mirada de nuestros/as protagonistas, invitaba a profundizar el proyecto colectivo, a apostar por “curar” y “cuidar” la tierra de tanto daño en pos de los ánimos de ganancia de unos pocos.

Aquel golpe, lejos de significar el final del proyecto, abrió nuevos caminos. Poco tiempo antes (en septiembre de 2013), algunos/as de los/as integrantes de aquella experiencia habían conocido, a través de Germán Cravero, la posibilidad de conseguir tierras ubicadas cerca de la ciudad, que forman parte de una histórica estancia de la zona: la Estancia Yucat. Su administrador, el cura Carlos María Diez, se encontraba, en ese momento, interesado en fomentar la producción agroecológica de alimentos en dichas tierras, a modo de “proyecto social” dentro de la propuesta de la estancia.

Ante dicha oportunidad, y paralelamente al asentamiento, el pequeño núcleo que se había formado comenzó a convocar de “boca en boca” a quienes estuvieran interesados en este proyecto, y así comenzaron a acercarse diferentes personas. La primera llegada a esas tierras fue “de prueba”. Comenzaron a sembrar trigo, lenteja, arvejas y garbanzo con métodos agroecológicos para ver cómo funcionaba, cómo era la tierra, cómo y qué se podría producir allí. Después de este proceso, en diciembre de 2013, presentaron un proyecto por escrito a la administración de la estancia, quienes dieron una respuesta positiva otorgando un período de prueba de un año para evaluar el funcionamiento del proyecto.

Entre febrero y marzo de 2014 tuvieron su primera cosecha, los resultados no fueron buenos con garbanzos, lentejas y arvejas, pero sí para con el trigo, que dio buena cosecha y renovó esperanzas. Paralelamente a este proceso de prueba (y a las

inundaciones que frustraron el asentamiento al costado del río Calamuchita), comenzaron a diseñar las primeras construcciones en el predio de la estancia y la huerta, que iría creciendo con el paso del tiempo.

En abril de ese año se redactó y firmó un comodato entre la Estancia Yucat y algunas de las personas involucradas en el proyecto (Germán, Leandro y Pablo), acordando la cesión de 60 hectáreas para la ejecución del proyecto. A su vez, se diseñó un convenio que posteriormente sería firmado por el grupo completo de Pueblo Mampa en calidad de “comunidad”, a la espera de la matrícula correspondiente a su asociación civil.<sup>14</sup>

Comodato en mano, no obstante, el desafío más importante pasaba por dotar de legitimidad al proyecto y visibilizarlo ante la comunidad. No sólo porque legalmente el comodato dependía de que se respetasen las condiciones que se habían acordado entre los/as mamperos/as y la orden religiosa; sino también porque la sostenibilidad de la propuesta anclaba en su apropiación por parte de más y más personas (voluntarios/as, consumidores/as, asesores/as, etc.).

En ese marco, entre mayo y septiembre de 2014, los/as mamperos/as comenzaron a comercializar sus cosechas y los productos elaborados derivados de ellas. Esto incluía, no sólo la producción en el predio de la estancia – en el Pueblo Mampa – sino también los productos provenientes de las huertas urbanas que ya poseía el grupo. A la par, empezaron a participar en ferias y a proponer actividades culturales en el territorio: desde talleres y charlas, hasta las llamadas “convivencias” (o estadías en el lugar durante un tiempo).

El año 2015 fue un período de fuerte afianzamiento del proyecto: buenas cosechas, crecimiento de la comunidad y gran llegada de “voluntarios” que se acercan para conocer y compartir haceres y saberes. Es por ello también que, en junio de ese mismo año, se alquiló una casa en la ciudad de Villa María que sirvió como hospedaje de los voluntarios que se acercaban a colaborar con el proyecto, y se abrió un almacén en la ciudad para vender las producciones provenientes del campo (ambos locales fueron cerrados en noviembre del año 2016, tras la decisión de concentrar las energías en el trabajo del campo).

---

<sup>14</sup> Al día de la fecha, todavía no cuentan con esa figura jurídica.

Fue en 2016 que los/as mamperos/as lograron mudarse definitivamente al campo, destinando para ello un sector del predio, donde armaron carpas y vivieron durante un largo tiempo. Instalados allí, lograron anexar seis nuevas hectáreas al proyecto, para destinarlas al cultivo extensivo y la chacra hortícola.

También fue un año de construcción y fortalecimientos de vínculos. A modo de construcción de alianzas y como estrategia de legitimación y autodefensa, la comunidad tuvo un acercamiento y articulación con tres actores claves: la municipalidad de Villa María, la Universidad Nacional de Villa María<sup>15</sup> y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria<sup>16</sup> (INTA). Los canales de diálogo con ellos se mantuvieron siempre abiertos, con el objetivo de lograr y mantener cierto “reconocimiento institucional” por parte de aquellas, condición que podría jugar a favor en contextos desfavorables. Sin embargo, Pueblo Mampa se mantuvo siempre como experiencia autónoma y autogestiva, tanto frente a la Iglesia como a los distintos niveles estatales.

Una de las instancias de relacionamiento que Leandro (uno de los impulsores del proyecto, que habita hoy en el lugar) nos cuenta con mayores detalles, fueron los servicios de “catering mampero saludable” que llevaron adelante para los congresos y reuniones científicas organizados por la “Licenciatura de Ambiente y Energías Renovables” del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básicas y Aplicadas de la Universidad de Villa María. “Ellos hacían congresos de ambiente, pero no pasaban del café y la coca-cola. Imagínense lo que fue pasar de golpe a una mesa con un montón de colores y sabores... les llevamos café de chañar, mistol, tortas de algarroba, jugos naturales... entonces ellos presentaban algo mejor y, a la vez, a nosotros nos servía para difundir el proyecto”, relata Leandro.

Del servicio de catering, pasaron rápidamente a ser una “voz” en charlas y debates sobre modelo productivo y agroecología, permacultura y técnicas sustentables.

---

<sup>15</sup> La Universidad Nacional de Villa María (UNVM) es una universidad pública cuya sede central se encuentra en la ciudad de Villa María. Además posee cuatro sedes anexos en las ciudades de: Villa del Rosario, Córdoba, San Francisco y Villa Dolores.

<sup>16</sup> El INTA es un organismo estatal descentralizado con autarquía operativa y financiera, dependiente del Ministerio de Agroindustria de la Nación. Fue creado en 1956 y desde entonces desarrolla acciones de investigación e innovación tecnológica en las cadenas de valor, regiones y territorios para mejorar la competitividad y el desarrollo rural sustentable del país. Fuente: <http://inta.gob.ar>

Por otro lado, la comunidad se ha vinculado —desde y a lo largo de su existencia— comercialmente con Pampa Orgánica Norte (que es un grupo de producción orgánica extensiva), con productores de la Asociación Biodinámica Argentina, con el Movimiento Argentino para la Producción Orgánica, con el Jardín de los Presentes de Capilla del Monte, con el CIDEP-El Bolsón (Centro de Investigación, Desarrollo, y Enseñanza de Permacultura), con Matria Permacultura, con Qumanta Huasi, con Viva el Monte, con Molino el Dragón, con la comunidad Amatreya en Alta Gracia, y muchos/as otros/as hermanos y hermanas. En esta línea, en el último año (2017) Pueblo Mampa promueve la construcción de la Red Regional Abya Yala de granjas ecológicas<sup>17</sup>. Estos vínculos y redes, no sólo han enriquecido el intercambio de saberes, sino también han contribuido al intercambio de producciones y de herramientas para la producción.



El último caminito andado por esta comunidad, que fue creciendo desde y en el territorio, fue la construcción de las casas-pozo, la cual comenzó en enero de 2017.

---

<sup>17</sup> Consiste en una red integrada por proyectos y experiencias similares en la zona.

Esas casitas irían a reemplazar las carpas en las que hasta ese momento estaban viviendo los/as mamperos/as, y serían ya construcciones estables y duraderas para habitar el campo. Estas casitas o habitaciones-pozo, forman parte de un acervo de saberes ancestrales que los/as mamperos/as intentan divulgar y revalorizar, fundamentalmente de la *hênia-kamiare* (a quienes los españoles llamaron “Comechingones”) que habitaba en esa zona. Leandro, en una oportunidad lo relataba de la siguiente manera: “ellos acostumbraban a hacer sus viviendas bajo la tierra, hacían construcciones-pozo, tenían casas-pozo, entonces, bueno, la idea siempre la tuvimos como dando vuelta pero no encontrábamos la manera en cómo hacerlo. Y, bueno, este año, este último año del proyecto como que juntamos fuerzas en construcción y empezamos a construir con esta lógica: casas-pozo o habitaciones-pozo para salir de las carpas...y vamos encontrando que son bastante sustentables y bastante interesantes en términos de energía porque las podemos ubicar adentro del monte sin sacar ningún árbol, son frescas, son bastante resistentes a los vientos, la lluvia no las azota, el granizo no las azota, porque están bajo el cobijo del monte”.

En este sentido, en nuestra visita a la comunidad, los mamperos nos contaban que la decisión fue, desde un primer momento, apostar primero al crecimiento y consolidación de la soberanía alimentaria (esto es, garantizar el autoabastecimiento de alimentos sanos), generando algunos excedentes para la comercialización; para luego embarcarse en las soluciones habitacionales. Es por ello que, después de tres años de proyecto, han comenzado con la construcción de las casas-pozo que, no sólo son sustentables en términos ecológicos y energéticos, sino también en términos económicos, ya que se trata de construcciones realizadas con materiales de la zona y reciclados<sup>18</sup>. Sobre ello, nos compartía Marianela, integrante de la aldea: “Es mucho recicle de material que para la ciudad ya es basura y para nosotros es un tesoro”.

Finalmente, los esfuerzos puestos en las construcciones habitacionales, no han ido en detrimento de la producción: también este año, sumaron otras cinco hectáreas a la producción en un proyecto que no para de crecer. Volveremos sobre ello más adelante.

---

<sup>18</sup> Una de las casas-pozo terminadas, cuentan los/as mamperos/as, costó \$150 en el verano de 2017, ya que el único gasto que tuvieron fue en la nafta para el generador eléctrico (lo demás, todo material reutilizable y del monte).

## LÍNEA DEL TIEMPO

	<p><b>Enero-Marzo 2013</b></p>	<p>Conformación de un primer grupo en Villa María y Villa Nueva. Iniciativas de transición. Huertas urbanas y mapeo de árboles frutales.</p>
<p>Ocupación de tierras al costado del río Calamuchita</p>	<p><b>Agosto-Noviembre 2013</b></p>	
	<p><b>Diciembre 2013</b></p>	<p>Se presenta el proyecto "Pueblo Mampa" por escrito a la Orden de la Merced. Otorgan un año de prueba.</p>
<p>Crecida del río e inundaciones. Se abandona el asentamiento a la vera del río.</p> <p>Cosecha tardía en el predio de la Estancia Yucat.</p> <p>Diseño de los primeros asentamientos e inicio de la huerta.</p>	<p><b>Febrero-Marzo 2014</b></p>	

	<p><b>Abril 2014</b></p>	<p>Se firma un comodato en el que la Estancia Yucat cede 60 <i>ha</i>, a modo de préstamo a la comunidad de Pueblo Mampa.</p>
<p>Inicios de la comercialización, participación en ferias y actividades culturales en el territorio.</p>	<p><b>Mayo-septiembre 2014</b></p>	
	<p><b>Junio 2015</b></p>	<p>Se alquila una casa para hospedar a los voluntarios y un almacén para vender los productos en la ciudad de Villa María.</p>
<p>Consolidación del proyecto. Se afianzan vínculos institucionales. Se agregan 6 <i>ha</i> al territorio mampero para cultivo extensivo y chacra.</p>	<p><b>Enero-marzo 2016</b></p>	
	<p><b>Noviembre 2016</b></p>	<p>Se cierra el almacén y la casa en la ciudad. Todos/as los/as mamperos/as se mudan definitivamente al campo.</p>

<p>Comienza la construcción de las casas-pozo. Se crea la Red Regional Abya Yala de granjas ecológicas.</p>	<p><b>Febrero 2017</b></p>	
	<p><b>Marzo 2017</b></p>	<p>Se habitan tres casas-pozo. Se agregan a territorio mampero 5 ha destinadas a cultivos extensivos y chacra hortícola.</p>

## Aspectos legales del acceso y control de la tierra, conflictos, otros actores

La apropiación de las tierras que conforman la comunidad sienta sus bases legales sobre la figura del “comodato” (Art. 1533, Código Civil y Comercial de la Nación). Dicho artículo explicita que: *“hay comodato si una parte se obliga a entregar a otra una cosa no fungible, mueble o inmueble, para que se sirva gratuitamente de ella y restituya la misma cosa recibida”*. Esto significa que el propietario de las tierras, la Orden de la Merced, se las otorga a modo de préstamo a los integrantes de la comunidad de Pueblo Mampa, para que hagan usufructo de ellas durante el tiempo que dure el proyecto.

En este sentido, el asentamiento en el territorio fue producto de una negociación con la administración de esas tierras que dieron el visto bueno al proyecto. Asimismo, si bien dicho contrato se inició por unas 60 hectáreas, actualmente se encuentran negociando para expandir aún más el terreno y anexar unas 15 hectáreas a la superficie productiva actual. Según dicho contrato, la extinción del comodato o del préstamo de esas tierras se produciría en el caso de que se dé fin al proyecto.

Debido a la figura jurídica que enmarca este caso, éste resulta algo particular y complejo: en primer lugar, porque se trata de algo poco usual; en segundo lugar,

porque si nos atenemos a la letra estricta de la ley, no genera un derecho de propiedad, aunque sí implica un derecho de uso y goce de la tierra. En este marco, el proyecto de Pueblo Mampa y el consiguiente convenio que se ha firmado con la Estancia Yucat, no tiene una fecha establecida de finalización del comodato, sino que está atado a la permanencia y el sostenimiento del proyecto.

En ese sentido, los integrantes de la comunidad han concentrado sus energías en dotar de la mayor legitimidad posible al proyecto y esa es su principal fortaleza. Es por ello que, lo que resulta aún más valioso, en un contexto sumamente hostil en términos productivos (como ya hemos dicho, se trata de una región intervenida por los grandes *pools* de siembras, el monocultivo, la contaminación y el desmonte), es la apuesta productiva y comunitaria de los/as mamperos/as y, en ello, pensar/disputar el acceso a la tierra en cuanto valor de uso, es fundamental.

### **Avances en gestión de la tierra y el territorio y expectativas**

Una de las primeras (pre)ocupaciones de la comunidad productiva fueron las definiciones en torno al uso y distribución de los espacios. Parte de las hectáreas que recibieron en comodato está ocupada por un generoso bosque nativo que ellas, sin lugar a dudas, decidieron conservar. Marianela lo narraba de un modo muy bello: “se trata de trabajar nuestro propio alimento, guardaniando un monte de más de cuarenta y cinco hectáreas que tiene algarrobos, chañares, molles, una diversidad hermosa”. Atento a ello, la forma de ocupar, habitar y producir los espacios debía ser, desde el primer momento, lo más armónica y saludable posible con el entorno natural. Pero lejos de una mirada conservacionista vaga, se trata del convencimiento de que las intervenciones humanas sobre la naturaleza, tienen una enorme capacidad para “destruir o potenciar un lugar”.

En sus propios términos, si en el campo encontraron “tierra por trabajar y monte por conservar”, el desafío mampero trata desde el comienzo “no sólo de sostener sin deteriorar, sino de sostener y regenerar... poder ir un paso más allá de la sostenibilidad, para lograr la mejor expresión del monte, del bosque, de los cultivos”.

Y la “mejor expresión” no puede nunca alcanzarse con la ortodoxia de una técnica, o del encasillamiento en un modelo. Los/as mamperos/as siguen las enseñanzas de

Rudolf Steiner<sup>19</sup>: la agricultura biológica dinámica, la antroposofía, la pedagogía Waldorf; pero sostienen que de los sistemas de pensamiento, sólo deben rescatarse aquellos elementos que puedan fácilmente adaptarse y amoldarse al contexto, dialogando con otras propuestas, con otras técnicas. “Lo único que no se transa<sup>20</sup> es el uso de agroquímicos, el uso de transgénicos. Tratamos de intervenir lo menos posible”.

Así, “potenciar un lugar” implica siempre desarrollar un sistema vivo, dinámico, que requiere de una lectura y relecturas permanentes de los ritmos naturales y grupales. También por ello, la noción de “temporalidad” ocupa un lugar tan central en sus discursos, insisten una y otra vez en que en el proceso se respetaron siempre los tiempos colectivos y de relación con el nuevo espacio, aquel entonces. “Vamos trabajando de a poquito, con las cosas que tenemos, con las cosas que podemos, pero que sea un convencimiento absoluto de lo que queremos”. Movimiento lento pero firme, la apropiación del territorio hizo pie en lo productivo: “lo primero que se hizo fue la huerta, porque lo central era el alimento”.

Y desde el alimento sano, desde aquella apuesta por la soberanía alimentaria, nacieron luego la autogestión de la salud, la permacultura, la transición cultural y los proyectos educativos con los/as niños/as de la comunidad.

En este sentido, Matías, uno de los mamperos que habita allí, define a Pueblo Mampa como “una eco-aldea en construcción, joven aún, pero con mucho potencial y con mucha fuerza disponible para seguir creciendo y seguir desarrollando los principios de la permacultura, que abarca desde lo que trabajamos en la tierra, agroecología, la vida comunitaria la bio-construcción, la educación alternativa, la salud...digamos, es bien integral el proceso que estamos realizando aquí”.

En un primer momento la producción se organizó en torno a un proyecto de autoabastecimiento y autoconsumo, pero con el tiempo y los buenos frutos del trabajo comunitario huertero, la misma pudo ampliarse a 15 hectáreas cultivadas de trigo orgánico y siete hectáreas de huerta comunitaria (una de las huertas más variadas y coloridas que las autoras de este relato hemos conocido).

---

<sup>19</sup> Filósofo austríaco (1861-1925), fundador de la antroposofía, la pedagogía Waldorf, la agricultura biodinámica y la medicina antroposófica.

<sup>20</sup> Transar, en este caso, es sinónimo de negociar.

Fue a partir del segundo año de trabajo y producción, que Pueblo Mampa pudo iniciar la comercialización de excedentes, ya sea directamente o en la forma de productos elaborados (como escabeches, harinas, dulces y mermeladas). Además de la producción vegetal, crían gallinas: consumen y venden sus huevos.



Es importante resaltar que todas las herramientas, insumos y materiales que se necesitan tanto para la producción de los alimentos como para la construcción de la infraestructura necesaria para la comunidad, han sido obtenidas a través de la autogestión, es decir, a partir de la venta de los excedentes y de las actividades culturales realizadas en el lugar. Leandro es claro al respecto cuando nos dice que: “el tema de la compra de herramientas y todos los materiales, insumos y bienes que hoy poseemos, todo, todo, *absolutamente todo* fue comprado autogestivamente. Lo fuimos adquiriendo en la medida en que la economía nos lo permitió. Claro que recibimos donaciones pero no en términos de dinero, sólo es ayuda en cosas que encontramos en la ciudad o gente que nos que, no sé, tiene unas palas que no usa; sobre todo vidrios, o cosas de casa, muebles, que ya no necesitan y bueno, medio como que las

sacan afuera y nos avisan para que las pasemos a buscar o algunas que otras las traen acá al campo. Pero no hay entidad que nos financie ni personas privadas que aporte capital, sólo es todo por autogestión: los bolsones, la venta a granel de las producciones y las actividades culturales...todos los recursos salen de ahí y financiamos nuestras vidas y el proyecto”

Actualmente existen tres espacios grandes de huerta con producción hortícola que ocupan aproximadamente una hectárea y dos lotes de agricultura extensiva: uno de siete hectáreas y media y otro de seis hectáreas y media aproximadamente. Con respecto a las huertas, se han propuesto sistemas diferenciados en virtud de las condiciones de producción: en una de las huertas se trabaja con plantas aromáticas y medicinales, tratándose de una tierra con mayor exposición al sol y con un suelo más pobre para la producción; otra de las huertas tiene un acceso mejor al agua, y es donde se produce la mayoría de las hortalizas y hojas; y un tercer espacio de huerta se encuentra en el medio del monte, cubierta con media sombra, lo que les permite cultivar algunas hortalizas, tomates y hojas en el verano.

Con respecto a la agricultura extensiva, han trabajado y producido fundamentalmente trigo, pero también han cultivado lentejas, arvejas, lino, mostaza y avena; es decir, han ido probando entre legumbres y cereales, tratando de diversificar siempre la producción lo máximo posible. De ello nos cuenta Sergio, uno de los pamperos fundadores que habita el lugar: “...hacemos huertas, chacras, y tenemos la posibilidad también de manejar extensivos que nos gustaría que se trabajen a mano pero, bueno, no hay tanta gente para que hoy en día abarcar tanta tierra y trabajarla a mano, pero ya va a llegar el tiempo, así que, bueno, por ahora se trabaja todo con tractor”.

Con todo ello, y en los años del proyecto, en total han producido aproximadamente unas 70 especies, de las cuales se han ido extrayendo las semillas que han posibilitado la construcción de un banco semillero propio. Asimismo, durante el mes de febrero cosechan algarroba, con la cual producen durante el año tanto infusiones (café, chocolatada) como harinas para la producción de panificados. Con respecto a esto último, los distintos tipos de harinas (algarroba, trigo) los producen a partir de un convenio que tienen con dos molineros, quienes les prestan los molinos a la hora de la molienda para facilitar el proceso.

El principal objetivo de la producción siempre fue el autoabastecimiento primero, y luego, con el excedente, su comercialización. Vale aclarar que, sin embargo, no todo lo que consumen es producido por la comunidad, sino que una parte de su base dietaria la tienen que comprar (además de otros productos); en este sentido, ellos nos dicen: “somos autosustentables pero no autosuficientes”.

Actualmente, sostienen dos formas principales de comercialización: la venta y reparto domiciliario de “bolsones agroecológicos” (de verduras y productos elaborados) y las “ferias en el campo”, cuando invitan a amigas/os y simpatizantes de la experiencia a recorrer y reconocer el territorio. Insisten en esta segunda vía, porque les parece importante el vínculo entre el “consumidor” y el lugar y proceso de producción del alimento.

Asimismo, durante el año 2016, sostuvieron un almacén en la localidad de Villa Nueva, que abrían un día a la semana, y donde acercaban a la población no solo su producción, sino también bienes elaborados por otros productores agroecológicos de la región y la provincia. Hoy en día, decidieron cerrar el almacén, por el tiempo y energía que requería la presencia en la ciudad, y por considerar que es tiempo para “estar en el campo”.

Y “estar en el campo” es fundamental porque Mampa no trata simplemente de un proyecto productivo sino también de una opción por la vida comunitaria. “En mi vida vengo hace rato buscando la vida comunitaria, proyectos grupales, trabajar con la tierra, no hay arraigo a la tierra sin comunidad” insiste Leandro. Y la herramienta organizativa que más les ha servido para cimentar aquella elección de vida han sido las asambleas. Los/as jóvenes y sus familias sostienen dos tipos de asambleas semanales: las “expeditivas”, en donde organizan el trabajo semanal, deciden el cronograma diario y dividen las tareas; y otras que denominan “emocionales”, en las que abordan todos aquellos conflictos, sentimientos, pareceres que “traban” la armonía grupal.

Cuando les preguntamos si consideraban que sus acciones son políticas, las risas y las miradas cómplices se esparcen en el ambiente. Cuesta asumir “la política”, cuando ésta está tan vapuleada, tan manoseada, tan corrupta. Leandro rompe nuevamente el silencio y nos cuenta: “Estamos discutiendo eso, justamente. Si me preguntas a mí, yo creo que sí, pero es *otra manera de hacer política*: la revolución cultural de las consciencias, la transición cultural urgente”.

Existencias y consciencias en un camino de autonomía, los/as productores/as de Pueblo Mampa nuclean a toda la red agroecológica de la zona, de quienes aprenden, a quienes visitan frecuentemente y acercan soluciones agroecológicas y permaculturales, en función de sus necesidades particulares. Contribuyeron también a organizar la Red Nueva Semilla<sup>21</sup>, que nuclea a 15 familias productoras estables, al sur de la ciudad de Córdoba, y a algunos otros productores ocasionales. Una red tejida en el encuentro de productores convencionales que emprendieron la reconversión orgánica a raíz de problemas de salud, y de productores que desde sus inicios optaron por la agroecología.

También, lograron el acuerdo con la Orden de la Merced y la administración de la Estancia Yucat, para avanzar progresivamente —en la medida del desarrollo de sus capacidades productivas— en la reconversión productiva de cada vez mayores extensiones del campo: de extensivo-transgénico, a extensivo e intensivo agroecológico. En función de ello, postularon para la convocatoria 2017 de Proyectos Especiales ProHuerta del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, con la idea de obtener/reparar un parque de maquinarias viejas para el desarrollo de la agroecología regional.

Movimiento lento pero firme, “trabajando de a poquito” crece desde Mampa la liberación de la alimentación y la alimentación de la libertad. Y, para ellas, más allá de su propia experiencia, es fundamental “generar un modelo para que otras personas que vean el proyecto les den ganas de hacerlo. Que lo repliquen de acuerdo al lugar, las condiciones, que se puede hacer”.

### **Referencias bibliográficas**

Bidaseca, K. et.at. (2013) “Relevamiento y sistematización de problemas de tierra de los agricultores familiares en la Argentina”. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

---

<sup>21</sup> La red Nueva Semilla tiene actualmente 10 años de existencia, la cual comienza como grupo de cambio rural del INTA y Pueblo Mampa participa de ella desde mediados del año 2014.

Bicicleta [Productora] (24 de junio de 2017) Pueblo Mampa y la permacultura [Archivo de Video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=xu4565W6YII>

Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (2014) *Informes Sintéticos de Caracterización Socio-Productiva*. Córdoba. Disponible en: <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/cordoba.pdf>

Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNRC y UniRío TV (13 de diciembre de 2017) Córdoba Agroecológica 06: Pueblo Mampa (Villa María) [Archivo de Video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=hMNciCLOxdg&t=49s>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INDEC (2010) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*.

Viano, L. (27 de junio de 2016) El bosque nativo espera nuevo mapa para sobrevivir en Córdoba. *La Voz del Interior*. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-bosque-nativo-espera-nuevo-mapa-para-sobrevivir-en-cordoba>

## Créditos

Comunidad de Pueblo Mampa: Marianela Borsero, Matías Fiorano, Sergio Dondero, Germán Cravero, Lucas Spadafore, Leandro Menaldi, Andrés Bauza y Ricardo Ludueña (Facebook: /pueblo.mampa; E-mail [pueblomampa@gmail.com](mailto:pueblomampa@gmail.com))

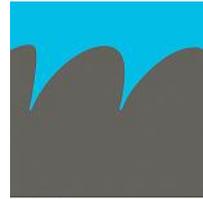
Sistematización realizada por Paula Reinoso, Sabrina María Villegas Guzmán y María Mercedes Ferrero.



ARGENTINA **MOVIMIENTO**  
REGIONAL  
POR LA TIERRA

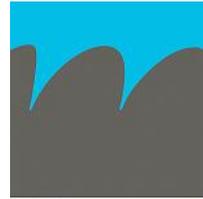
## GALERÍA DE IMÁGENES





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





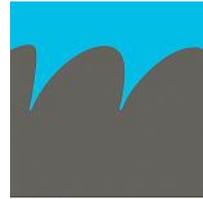
MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





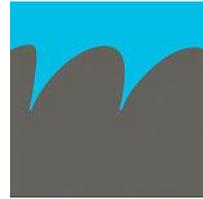
ARGENTINA **MOVIMIENTO**  
REGIONAL  
POR LA TIERRA





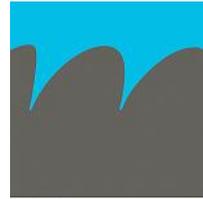
MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





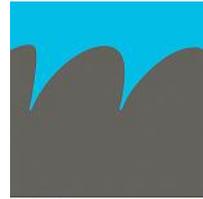
MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





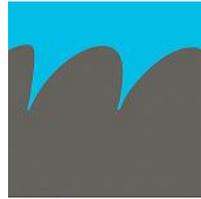
MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA





MOVIMIENTO  
REGIONAL  
ARGENTINA POR LA TIERRA

